LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

3e année — N° 62-65

NOVEMBRE DÉCEMBRE 1974

BI-MENSUEL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.º dcha. — MADRID-4

EMPRESA PUBLICA PLUSVALIA Y SOCIALISMO

LA guerra española fue en sus orígenes un pronunciamiento militar fracasado. Pero la indecisión de los republicanos españoles, la ayuda germano-italiana a los rebeldes y la complicidad del Comité de No Intervención transformaron la cuartelada inicial en guerra fratricida. Después de casi tres años de lucha sin cuartel, España se convirtió en una nación ocupada por su propio ejército. Y el primer problema que se planteó a los vencedores fue el de reparar las devastaciones producidas por la contienda. Pero les preocupaba más consolidar su régimen y organizar la nación de forma que les resultase rentable la victoria.

Para llevar adelante esos planes aprovecharon los servicios de los elementos que habían impulsado la rebelión. El ejército se reservó el papel de instrumento ejecutivo. La Iglesia controló la vida cultural. El capitalismo administró a su estilo los recursos económicos. El partido único proporcionó el personal responsable en las dependencias de carácter civil. Y como árbitros indiscutibles actuaron desde la cima el dictador y su camarilla. Al pueblo le reservaron el papel de espectador o de víctima.

Al estallar la segunda guerra mundial, España quedó aislada del mundo exterior. Por ello se vió precisada a vivir de sus propios recursos, iniciando un período de industrialización en régimen de autarquía. Mediante la intervención directa del Estado, a través de la empresa pública, se pretendía desarrollar la economía nacional e independizarla del extranjero. El ensayo constituyó un rotundo fracaso. Además de no alcanzar el desarrollo industrial previsto, el sistema de financiación provocó un proceso inflacionista que arruinó a la nación y enriqueció al capitalismo más criminal e incompetente del mundo. Y amparándose en un formidable aparato policíaco sumergió al país en una avalancha de horror y miseria.

Años después de terminada la guerra mundial mejoró la situación. La guerra fría, el crédito exterior, las bases americanas, la mejora de la coyuntura europea, la apertura al turismo, la masa de trabajadores emigrados, la congelación de salarios, el ahorro forzoso, los fondos de las cajas de ahorros, de los sindicatos y de la seguridad social y el esfuerzo de los españoles aceleraron el desarrollo de la economía. Sin embargo, este desarrollo —imposible de impedir por los factores que lo impulsaban— no fue todo lo importante que debiera. Principalmente porque la intervención de la empresa pública no ha sido nunca debidamente planeada ni acompañada de una reforma de las estructuras.

Desde la terminación de la segunda guerra mundial, la empresa pública constituye el expediente puesto en práctica por todos los Estados para intervenir en la vida económica. Lo cual significa la introducción de un capitalismo estatal, financiado por la nación, con el fin de corregir las contradicciones del régimen de propiedad privada y activar los sectores donde las inversiones de capital constante son cuantiosas y la rentabilidad muy limitada o casi nula. Esto la convierte en uno de los instrumentos más útiles para cumplir los objetivos capitalistas en la sociedad de consumo. Pero al mismo tiempo plantea el problema de la propiedad privada en el terreno político. Y el proceso de nacionalizaciones que eso supone impulsa la transformación del contenido social del Estado, cuya meta habrá de ser necesariamente el socialismo.

Pero esa transformación no afecta exclusivamente a la empresa pública. También en el sector privado se ha planteado la exigencia de la planificación en gran escala. Eso sólo está permitido a las firmas gigantes que pueden inmovilizar importantes recursos monetarios. Para ello son necesarias grandes reservas de capital que les permita utilizar los rápidos cambios técnicos. Gracias a la elevada tasa de reinversión y a las fusiones y absorciones de otras empresas peor dotadas, surgen los monopolios y las empresas multinacionales, que exigen una compleja planificación y enormes gastos para investigación y propaganda. Pero hasta las firmas gigantes necesitan apoyarse en el Estado y en la planificación estatal. Eso acelera el proceso de socialización a escala mundial.

La empresa capitalista, tanto pública como privada, sólo produce beneficios cuando utiliza la fuerza de trabajo viva en la explotación. Pues de todos los valores, el capital variable, o fuerza de trabajo, es el único que produce más que consume. Pero no puede llevarse a cabo esa explotación si no interviene en ella el capital monetario. Sin dinero no es posible el pago de salarios que sostiene la fuerza de trabajo, ni la adquisición de materias primas e instrumentos de producción indispensables para iniciar el proceso y continuarlo. En forma de dinero se recupera también el resultado del proceso de producción a través del mercado, se valoran los beneficios y se liquida la empresa cuando ha dejado de ser rentable y desaparece o es absorbida por otra mayor.

En la producción de la riqueza el capital monetario es un movimiento que lo pone en relación con los otros valores que intervienen en el proceso productivo. Ese movimiento dota al dinero de la misteriosa facultad de fructificar, aparentemente con independencia del proceso de producción, hasta hacer creer que el dinero produce dinero. Pero no es así. La manifestación de la riqueza en capital monetario tiene su expresión última y más importante en la plusvalía; es decir, en la fuerza de trabajo no pagada en que cristaliza la verdadera riqueza social. Sin la función del capital variable, que pone en valor el capital constante, el capital monetario no representa más valor que el que pueda tener como signo, como objeto, en el bolsillo del que lo posee o en el cajón de su mesa.

Otra cosa ocurre cuando el dinero se convierte en capital e interviene en el proceso productivo. Desde ese momento comienza a ser rentable para su propietario. El dinero de

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Desde España :

UNA VIEJA CUESTION

CUANDO se presenta la ocasión, como ocurre con frecuencia, de tener que argumentar en favor de la invariable decisión del Partido de no establecer contacto político alguno con los comunistas, es muy corriente que digamos que «por razones que no alcanzamos a comprender» o que «son para nosotros misteriosas e impenetrables», estos (los comunistas) han llevado a cabo la proeza de transformar a Rusia, desde la cuna de la primera revolución proletaria (1917), y por ende la esperanza del mundo del trabajo, hasta convertirla en el foco o generador del atraso y la tosquedad espiritual, del imperialismo ya anacrónico, y de la reacción política de Europa, que es tanto como decir del mundo.

La causa última y profunda de este hecho notable, es verdad que la desconocemos, como probablemente se desconocen las de todos los acontecimientos que configuran la vida en el momento presente, pero la razón que pudiéramos llamar inmediata y directa, tangible, no solo sabemos cual es, sino que resulta muy fácil de señalar: es el vicio congénito del llamado comunismo, el morbo que lo impregnó y deformó desde el momento mismo de su nacimiento. En otras palabras, estriba en la inmoralidad básica que informa las famosas 21 Condiciones, fé de bautismo que extendió Lenin a la IIIª International cuando tan eficazmente ayudó a que viera la luz.

Si se toma uno el trabajo de volver a leer esa apretada enumeración de las cualidades o caraterísticas que habrían de reunir los partidos obreros para ser comunistas (que entre paréntesis es lo único que podían ser, en su concepto, los partidos revolucionarios), se aprecia que no constituye más que un llamamiento a la acción permanentemente violenta, con un decidido apartamiento de todo principio moral y dirigida, como primer objetivo, a destruir los partidos socialistas, a los que él tildaba de «social patriotas», «social traidores», «lacayos de la burguesía» y otras lindezas. Lo de «social fascistas» vino después, cuando sus seguidores, en alarde de un gran desprendimiento, nos adjudicaban tal apelativo, siendo así que en estricta justicia es a ellos mismos a quienes corresponde.

Así pues, ese menosprecio cínicamente proclamado de los basamentos éticos (recuérdese entre otros muchísimos testimonios el conocido slogan, también de Lenin, de que «en política, respetar la palabra de honor es de idiotas»), ese pragmatismo escéptico y burdo de que hacen gala, son los que han hecho bajar al país donde imperan, de escalón en escalón, a la degradación que hoy presenciamos.

Es sabido que el más efectivo y grave de esos escalones ha sido el largo y tremendo reinado de Stalin, sátrapa loco y sanguinario, antítesis de todo

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

RECUERDO

PABLO IGLESIAS - EL FUNDADOR

Cuantos más años pasan mejor se perfila la personalidad de Pablo Iglesias. No es que un estudio rigurosamente metódico de sus hechos, de sus dichos, de muchos de los cuales no han quedado testimonios escritos, se haya aplicado a definir, con espíritu de objetividad histórica, los caracteres propios de esa gran personalidad. Es que, en las personas que han escuchado sus discursos, que han leído sus artículos periodísticos, que han colaborado con él en la obra silenciosa de los organismos rectores de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista; es que, en las personas no ligadas con Pablo Iglesias por estos vínculos de acción específicamente sindical y política, pero que — por afinidad o por contrastes espirituales — han tenido relaciones más o menos directas e íntimas con él; es que, en la misma multitud inmensa de personas a las cuales ha llegado de manera más indirecta la influencia que Pablo Iglesias ejerció en su época, la idea de su personalidad se ha ido depurando, decantando o purificando, como si el mismo proceso de perfeccionamiento que Pablo Iglesias realizó en su vida se siguiese produciendo en la vida real que hoy tiene Pablo Iglesias en el alma de las multitudes.

Pablo Iglesias ha tenido en su vida un grave maestro: el dolor. Desde luego el dolor de la pobreza. Pero no creo que sea el dolor de la pobreza el dolor de que Pablo Iglesias se haya dolido más. El dolor o los dolores de que Pablo Iglesias más se ha dolido han sido los que causaron las resistencias de todos géneros que tuvo que vencer hasta lograr que la verdad socialista, que llevaba en su alma, se abriese paso en un medio hostil. Entre todos esos dolores tampoco creo que fueran los causados por las persecuciones de la autoridad los que más le afectaran. Los dolores que abrían surcos y que producían llagas en su alma eran los causados por las luchas en el seno de la misma familia proletaria.

En toda la historia del Socialismo no creo que haya habido ningún militante de alguna significación que no haya conocido algo de esos graves dolores. Pero mientras en unos las heridas recibidas han producido duras cicatrices que han encallecido la insensibilidad de su piel, en otros han hecho la piel y el tejido de las entrañas cada vez más sensibles y, con el perfeccionamiento de la sensibilidad, han intensificado el entusiasmo y el amor por el ideal. Así era la naturaleza de Pablo Iglesias. Era tenaz y era afectivo; era duro y era sentimental. Y estas cualidades se fueron acentuando en el transcurso de su vida y son las que perduran en el recuerdo que de él guardamos todos. Por no haberse insensibilizado en las luchas de la vida ocurrió con Iglesias lo que ha ocurrido con todos los hombres de espíritu clarividente y de capacidad emocional: que cuantos más años han vivido, más se han ido dibujando en sus rostros los rasgos de su alma. Los mejores retratos de Iglesias no son los de la juventud sino los de la ancianidad.

Esos hombres firmes en sus convencimientos, sensibles al dolor y comprensivos de los errores ajenos, y aún de los propios, son de la madera de los caracteres verdaderamente fuertes, aptos para cumplir el destino de los fundadores de nuevas organizaciones y de guías y consejeros de las multitudes.

Hoy, en varios pueblos de Europa las palabras que expresan los conceptos que nosotros expresamos con los vocablos «guía» y «consejero» se han adulterado en su significación. Los guías y consejeros se han convertido en jefes e ídolos. Iglesias no fue ni jefe ni ídolo. Fue algo más valioso que todo eso: fue un ejemplo. Hoy sigue siendo Iglesias un ejemplo para nosotros. Ojalá que, por tener nosotros la fortuna de poseer tan alto ejemplo, podamos librarnos de caer en los abismos en que han caído otros pueblos, por otra parte, tan dignos de mejor suerte y tan merecedores de nuestros respetos y de nuestra admiración.

Julián BESTEIRO

Deseamos a todos nuestros lectores un Feliz y Próspero Año Nuevo

Vida del Partido

ALBI

La sección de Albi se reunió en asamblea el domingo 8 de septiembre para que el delegado que la representó en el congreso diera cuenta de su gestión en el mismo. A esta reunión asistieron los compañeros de Mazamet y de Carmaux puesto que dieron la representación al delegado de la sección de Albi. El delegado, compañero Encalado, dio minuciosa información de las tareas del congreso y contestó a las preguntas que los reunidos le hicieron relacionadas con el mismo. La sección aprobó por unanimidad la gestión del delegado y los acuerdos del congreso. La gestión del delegado fue igualmente aprobada por los compañeros de Carmaux y Mazamet, siendo estas secciones las que comuniquen directamente a la Comisión ejecutiva lo que dispone la Circular n° 1 sobre la aprobación, por esas secciones, de los acuerdos del congreso.

ARLES-SUR-TECH

Como de costumbre despues de nuestros congresos, esta sección se ha reunido para que los delegados al últimamente celebrado informen.

Bajo la presidencia del compañero Orti y como secretario el compañero C., se procedió a dar lectura del acta de la reunión anterior, la cual fue aprobada. Seguidamente se dio lectura a la Circular n° 1 de la nueva Comisión ejecutiva, que por su contenido es el fiel reflejo de lo que fue nuestro congreso, causando una buena impresión por el acierto en muchos de los acuerdos tomados, en particular en lo concerniente a la reunificación de todos los verdaderos socialistas. Por último se acordó aprobar esos acuerdos y dar un voto de confianza a la nueva Comisión ejecutiva, deseándole tenga el acierto de enfocar los muchos y graves problemas que nos afectan a todos los afiliados al PSOE, como es la reunificación de todos los que verdaderamente sentimos los ideales.

CARACAS

En la asamblea general extraordinaria celebrada por esta sección el domingo 8 de octubre informaron los delegados de esta sección al XIII congreso de nuestro partido (a excepción del compañero Campillo, ausente del país por razones de salud) de su gestión, del desarrollo del congreso y de sus acuerdos.

Después de amplio y minucioso debate, la asamblea, por unanimidad, aprobó la gestión de los delegados y los acuerdos tomados, sin excepción, por el congreso.

También se acordó expresar a la Comisión ejecutiva nuestro propósito de colaboración con ella, con el mismo espíritu de siempre y la promesa de procurar hacerle llegar toda la solidaridad que nuestro modesto esfuerzo puede darle.

CARCASSONNE

Esta sección se reunión para examinar la Circular n° 1 de la Comisión ejecutiva, que oportunamente recibió, conteniendo los acuerdos del XIII congreso. Leída atentamente dicha Circular, la sección ratifica todos los acuerdos tomados por el congreso, haciendo votos para que la gestión de la Comisión ejecutiva sea eficaz y acertada, a la cual envía su más cordial felicitación.

LANNEMEZAN

Esta sección se reunió para que su delegado al congreso diese cuenta de los acuerdos que el mismo tomó. Examinada la Circular n° 1 de la Comisión ejecutiva, en la que dichos acuerdos estan contenidos, estos fueron aprobados por unanimidad. Como también lo fué la gestión del delegado de la sección en el Congreso. En lo que se refirió al nuevo procedimiento de nombramiento de la Comisión ejecutiva, después de las explicaciones dadas por el delegado, los compañeros de la sección se dieron por satisfechos.

PARIS

El día 5 de octubre celebró asamblea general extraordinaria esta sección con el fin de someter a examen de la misma los acuerdos de nuestro XIII congreso. Realizada la discusión, la votación se llevó a cabo en dos partes, con el siguiente resultado: Acuerdos del congreso, son aprobados por 15 votos en favor, 1 en contra y dos abstenciones. Acuerdo del congreso aceptando la decisión del Comité director de dar par retirado el anexo a la Memoria, es aprobado por 13 votos en favor, 3 en contra y 2 abstenciones.

PRIVAS

El domingo día 6 de octubre de 1974, celebró la Agrupación Socialista de Privas asamblea general ordinaria, correspondiente al tercer trimestre del año en curso. Entre los puntos ordinarios del orden del día, «Acta y Cuentas» que fuerón aprobados por unanimidad, figuraba el de dar cuenta de la gestión realizada por los compañeros que asistierón en representación de esta agrupación al XIII° Congreso ordinario de nuestro Partido como se sabe el pasado mes de agosto, la que fue aprobada por unanimidad, después de haber informado ampliamente de las tareas del referido congreso y la participación en las diferentes ponencias en que intervinieron y responder a cuantas preguntas fueron hechas por los compañeros afiliados.

La asamblea, después de haber escuchado atentamente la lectura de la Circular n° 1 de la C.E. en la que comunica los principales acuerdos adoptados en el XIII° Congreso, aprueba por unanimidad dichos acuerdos y los ratifica, para que sean puestos en práctica a medida que las circunstancias así lo aconsejen y sea oportuno.

A continuación, se acordó un ferviente y efusivo saludo a todos los compañeros que fueron elegidos democráticamente para ocupar los diferentes cargos de dirección, Comité Nacional, Comisión de Conflictos y Comisión Ejecutiva, deseándoles a la vez muchos aciertos para llevar a cabo la gestión que el Congreso les ha confiado.

Por último y por los compañeros veteranos de la Agrupación, se dedicó —recordando el 40 aniversario de la huelga revolucionaria de octubre de 1934— un pequeño y sentido homenaje a todos los compañeros que cayerón en la lucha por nuestros ideales y por la emancipación de la clase obrera, dándose por finalizada la asamblea en este emocionante recuerdo.

S. CANDELA

SAINT-HENRY

Con fecha 6 de octubre esta sección se reunió en el domicilio social con el siguiente Orden del día: 1) Lectura del acta anterior, que es aprobada; 2) Lectura de correspondencia; 3) Informe de los delegados al XIII congreso del PSOE, que se aprueba; 4) Lectura y examen de la Circular n° 1 de la Comisión ejecutiva. Tras detallado estudio de los acuerdos del congreso, éstos son aprobados por unanimidad de los afiliados de la sección. La asamblea, como de costumbre, se desarrolló en un gran ambiente de confraternidad y de interés por la buena marcha del partido.

VALENCE

El 2 del pasado mes de septiembre se reunió nuestra sección en asamblea general extraordinaria, teniendo como Orden del Día la gestión del delegado al XIII congreso congreso del partido y cumplimentar la Circular n° 1 de la Comisión ejecutiva.

El compañero M. Martín, como presidente de la sección, abrió la reunión recordando el objeto de la misma. Seguidamente, el compañero delegado al congreso, luego de referirse al resumen informativo que sobre el congreso envió a todos los compañeros al día siguiente de terminado huestro congreso, informa a la asamblea sobre el desarrollo del mismo y de su gestión, y después de contestar a cuantas preguntas le fueron hechas, la asamblea aprueba por unanimidad la gestión del delegado.

A continuación, y como los compañeros conocen por nuestro periódico las resoluciones del congreso en su integridad, se abre discusión sobre los acuerdos tomados por el congreso. Todos los compañeros expresan su parecer. El compañero Calderón, secretario de la sección y delegado al congreso, da ciertas explicaciones como anteriormente le habían sido pedidas. El compañero presidente pone a votación la aprobación o desaprobación de los acuerdos del XIII congreso, los cuales son aprobados por mayoría. Por unanimidad se acuerda expresar a la Comisión ejecutiva elegida en nuestro XIII congreso el apoyo de la sección de Valence, esperando que, como dice la Circular n° 1, cada cual cumplirá con su deber.

Vida de la U.G.T.

TOULOUSE

En nuestro domicilio social, 12, rue Tolosane, tuvo lugar el 13 de octubre la asamblea general ordinaria de la Sección de la U.G.T., correspondiente al tercer trimestre de 1974.

Preside el compañero Ildefonso Torregrosa y actua de secretario de actas el compañero Joaquin Jimenez. En primer lugar se procede a la lectura de actas de las asambleas anteriores, ordinaria y extraordinarias que son aprobadas. El Comité rindió amplia cuenta de su gestión, así como de la correspondencia recibida y cursada y Circulares de la C. Nacional; movimiento de afiliados, registrandose cinco altas. Tanto la gestión del Comité, movimiento de altas, y estado de cuentas, presentado por el compañero Zornoza, con dictamen favorable de la Comisión correspondiente, mereció la aprobación de la asamblea.

Seguidamente por el Comité el compañero Martinez de Velasco recuerda a la asamblea las proposiciones que se hicieron a la Comisión Nacional en mayo del 73 y marzo de 74, y somete a la asamblea otras proposiciones, que lee y explica ampliamente. Intervienen los compañeros Moreno, Rodelgo, Horacio García y Sergio Martinez, pidiendo aclaraciones e información. El Presidente Torregrosa sugiere y pide al Comité que en vista de la importancia del problema que nos ocupa y del mucho interés que tienen las proposiciones que presenta, que este convoque nuevamente a una asamblea extraordinaria, para tratar exclusivamente de las proposiciones presentadas, que considera no debería dejar indiferente a ningun afiliado. Esta sugerencia es aceptada, facultando al Comité, para que en un plazo prudencial convoque a nueva asamblea.

Corresponsal.

Se rompió el cristal opaco

CREO que para expresar sinceramente el pensamiento, es necesario que cada ciudadano no incluya aquella parte que corresponde al juego de palabras, con las cuales se siembra la confusión. No era posible admitir que un hecho realizado con toda clase de intenciones, se quisiera cubrir o desfigurar buscando palabras en las que hay un simil, con aquello de echar «una de cal y otra de arena». Con esta mezcla se hace una masa que sirve para cubrir los agujeros cuando se reboza una pared. El juego de palabras sirve, para tratar de cubrir todo lo contrario de lo que se intenta hacer. Así nos encontramos un día con un trabajo intitulado «¿Donde está el peligro?»

Los que no poseemos medios de información suficientes, si no fuera por la experiencia nos encontrariamos como se encuentran los qûe no la tienen, con ese juego que llamaré sucio, turbio y desleal. Es posible que el autor del artículo a que me refiero ignorase la trama que se traían los «mandamás», pero si esto fuese así, supongo que la nota que publicó el periódico «Le Monde» le habrá hecho saber como el «secretario del P.S. O.E. que recibió la bendición bautismal» de la Internacional Socialista, no el nuestro, que ha confirmado aquella posición en la que no quisieron nuestros ejecutivos arriar nuestra bandera. La nota publicada dice así:

«Puis après, en s'alliant avec tous ceux qui veulent la chute du franquisme» (sur ce dernier plan on retiendra toutefois que, dans ses rapports avec le Parti communiste espagnol, le P.S. O.E., s'il voit une possibilité commune de lutte, croit moins en la nécessité d'une réunion de généraux autour d'une table qu'en l'efficacité d'une action unitaire à la base).

Claro que no es fácil percibir siempre las intenciones de ese juego de circo; pero conociendo a los autores, no se necesita ser un lince. Más si lo publicado por el perió-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

La lección de Portugal

● VIENE DE LA PAGINA 3

militar de Portugal, hubo en todo el mundo un momento de sorpresa. De sorpresa y de alegría. De sorpresa, viendo que el Movimiento de las Fuerzas Armadas no había encontrado resistencia de ninguna clase en los órganos del poder constituído. De alegría, porque caía una dictadura más; no una dictadura efímera, sino una dictadura que existía desde hacía cuarenta y ocho años. La prensa de todas partes se felicitaba, con mayor o menor entusiasmo, de lo sucedido en Portugal. En España puede decirse que toda la prensa expresó su satisfacción al ver que había caído la dictadura y que se había implántado — decían — un régimen liberal. Con ello, en realidad, traducían lo que están deseando suceda en España. Hasta el general Franco se apresuró a felicitar al general Spinola, quizá recordando que Spinola había luchado, como voluntario, contra la República española.

Sin embargo, en España se movilizaron ciertas unidades militares a lo largo de la frontera portuguesa. No para impedir que los fascistas portugueses se refugiaran en España, repitiendo o imitando la criminal conducta que los fascistas portugueses tuvieron para con los luchadores españoles que quisieron refugiarse en Portugal, cual sucedió con los compañeros de Badajoz, sino para poder cumplir, en caso de necesidad, lo que establece el pacto ibérico que firmaron Portugal y España — la España franquista — el 29 de julio de 1940. Aunque ese pacto, fundamentalmente, es un pacto de no-agresión, tiene un protocolo adicional, a virtud del cual, las dos partes se obligan a concertarse cuando se produzcan hechos que por su naturaleza puedan constituir un peligro para la seguridad o la independencia de una de las dos partes. Pero se establece también que para que esa cláusula entre en en acción, será menester que lo pida o reclame la parte afectada. Y esa condición, no la ha podido cumplir Portugal.

⁂

Como hemos visto, la caída de la dictadura portuguesa, vieja de cuarenta y ocho años, ha sido obra de un sector fuertemente politizado del ejército. La operación ha sido llevada a cabo con inusitada rapidez y sin encontrar la menor resistencia. Y para evitar posibles veleidades dentro del propio ejército, se ha procedido a la consabida depuración antes de que fuese demasiado tarde. Liquidado ese aspecto de la revolución, se ha comenzado a poner en marcha los diferentes apartados del excelente programa elaborado previamente por el organismo competente. Y ya se ha concedido la independencia a Guinea-Bissau, y se está negociando la liquidación de las demás colonias. Ello sólo, justificaría el Movimiento del 25 de abril.

Cierto que no faltarán dificultades para realizar el resto del programa, dificultades naturales, dada la desdichada herencia que les ha legado el régimen dictatorial. Y dificultades coyunturales dada la crisis económica que atraviesa Europa y el mundo. Y a esas dos clases de dificultades habrá que añadir la guerra de los portugueses que se sientan lesionados en sus intereses para lo cual han exportado sus capitales y han cerrado sus empresas, con lo que esperan asfixiar económicamente a la nueva República. Como tratan de difamarla, explotando las duras palabras pronunciadas por el general Spinola en su discurso de despedida. De todo ello habrá dado cuenta el general Costa Gomes, actual Presidente provisional de la República portuguesa en su reciente entrevista con el Presidente de los Estados Unidos.

Cierto que el general Costa Gomes le ha pedido ayuda económica a la hora de renovar el contrato de las bases americanas instaladas en Lajes, en las Azores. Pero no es menos cierto que el Presidente de los Estados Unidos le habrá recordado que Portugal es miembro de la O.T.A.N. y que ello supone la ausencia de ministros comunistas en los gobiernos de los países que formen parte de dicha alianza, problema que está planteado actualmente en Italia... y seguramente hablarían de la C.I.A. puesto que el general De Carvalho ha declarado al semanario «O Seculo Illustrado» que está preocupado ante una eventual intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Portugal.

Esperamos y deseamos que sean los portugueses y solo ellos, quienes resuelvan sus problemas, sean del orden que sean. Ese es, al menos, el pensamiento de los socialistas españoles que seguimos con profunda ilusión la política de nuestros compañeros socialistas portugueses, que no en balde firmamos con ellos, en Paris, la Declaración de Junio de 1969, declaración que ampliamos en mayo de 1971, con los socialistas griegos. Nosotros no lo olvidamos. Los socialistas portugueses están ya, hoy, en su Portugal liberado. Los socialistas griegos están también hoy, en su Grecia liberada. Y todo hace esperar que los socialistas españoles estaremos también y pronto, en nuestra España liberada.

Rodolfo LLOPIS

CUANDO ELLOS LO DICEN...

Seguimos con las perlas...

«LA VIGA EN EL OJO PROPIO»

Bajo la firma y fotografía de Don Vicente Ventura, como artista invitado, la revista catalana «Mundo» publicó el trabajo periodístico — la perla — que a continuación damos:

TODOS SOMOS SOCIALISTAS

Me la juego con el lector a que no encuentra a nadie que se niegue socialista. Todo lo más puede encontrarse lo que yo llamaría «socialistas aplazados», que son aquellos ciudadanos resignados que, moviendo la cabeza, dicen:

—No, si eso del socialismo está claro. Es una pura cuestión de tiempo.

Los socialistas de verdad, si es que con tanta inflación socialista como hay se les puede identificar, alimentan muchas ilusiones a causa de que nadie niega un futuro más socialista que la catedral de Burgos, y que se me perdone la impropiedad de la comparación, en gracia a la monumentalidad de la referencia.

—Está llegando el día —dicen— en que todo el mundo será socialista. Y cuando todo el mundo sea socialista, ¿no habremos llegado al socialismo?

Pués ahí está la cosa. No se ve nada claro que cuando todo el mundo sea socialista hayamos llegado ya al socialismo. Porque, contando con los «socialistas aplazados», ¿no es socialista ya todo el mundo? Y, sin embargo, de socialismo, nada. Ni en Portugal, donde la gente se lanzó a la calle en busca del socialismo, han llegado a él todavía. Incluso los partidos más claramente socialistas, como el que lleva ese nombre y el comunista, frenan la cosa:

—Calma —dicen—: primero, la democracia, y luego, el socialismo.

Y así están las cosas. Paradójicamente, vivimos una sociedad capitalista compuesta de ciudadanos socialistas. Porque aquí son socialistas hasta los empresarios más poderosos. Uno de ellos me decía hace poco tiempo:

—No, si yo también soy socialista. Sólo que «estabilizado».

La palabra puede que fuera poco propia, pero yo entendí exactamente lo que quería decir con ella. Por eso le contesté:

—Vamos, que usted es de los que, pase lo que pase, seguirá mandando en su fábrica.

—Exacto.

Y éste, estabilizado, no es el único socialismo que existe. Hay una gran pluralidad socialista. Está, por ejemplo, el más amplio de todos. Tan amplio que dentro de él caben hasta los caballeros de la Orden del Santo Sepulcro e incluso los cruzados de la Real y Militar Orden de Malta. Me refiero al llamado socialismo «humanista». ¿Qué quiere decir esto? ¿Se trata de un socialismo para miembros de la Cruz Roja y de la Hermandad de Donantes de Sangre? Pues también para ellos, desde luego, y para muchos más. Pueden entrar en ese socialismo los amigos de los animales, los amigos del tren de vapor, los amigos de la capa y, en fin, todo quisque.

¿Sera por eso, por lo del pluralismo, por lo que no se llega a una sociedad socialista, a pesar de que sea socialista todo individuo que come pan? Porque, claro, con tantos socialismos... Aunque a lo mejor resulta que lo que pasa de verdad es que todos los socialistas sean «estabilizados», «humanistas», etcétera. Son «socialistas aplazados» para «después de mí». Lo digo porque algunos de esos socialistas han sustituido aquello de «después de mí, el Diluvio» por esto otro de «después de mí, el socialismo». Lo que desde el punto de vista de ellos viene a ser lo mismo.

Estaban comentándolo el otro día en una tertulia más o menos política, a la que yo asistía como mudo cronista de la actualidad:

—El problema está en la propiedad privada. ¿Hasta dónde un socialista puede llegar en lo de la propiedad privada? ¿Se puede poseer un encendedor «Dupont» de oro? Pues también se puede poseer un yate. ¿Y cómo se puede poseer un yate sin poseer todo aquello que hace falta para poder poseer el yate? «Ergo» es posible poseer máquinas herramientas y plusvalía de las personas que manejan las máquinas herramientas.

—Eso —dijo otro— es un sofisma y un insulto al socialismo. Es una broma de mal gusto. Uno puede poseer todo menos la plusvalía del trabajo de nadie.

—Un chalet, ¿también se puede poseer?

—¡Pues claro que sí! ¿No poseen en Rusia «dachas» en los alrededores de Moscú?

—Y si todo el mundo quiere su chalet, ¿habrá bastantes solares para chalets y bastante cemento y bastantes ladrillos, y así sucesivamente?

—Pero, ¿quién es todo el mundo? Porque no todo el mundo quiere un chalet. Hay quien prefiere vivir en la ciudad. Y además, en Moscú, todos no tienen «dacha»; la tienen los escritores, los violinistas, los músicos, los políticos retirados y, en fin, los que necesitan la tranquilidad y el silencio como una herramienta de su trabajo...

Solo una vez, en una caverna próxima al Monte Perdido, se encontró un sujeto que nadie ha podido aclarar qué es lo que estaba haciendo allí. El dijo que arqueología, pero hay quienes creen que era un superviviente del paleolítico inferior. Se tropezaron con él los técnicos y jóvenes empresarios de un club de alpinismo muy selecto, con plazas limitadas, donde entre excursión y excursión un «socialista de cátedra» —había olvidado hablarles de los «socialistas de cátedra»— les explicaba cómo será el mundo socialista del futuro. Los técnicos y jóvenes empresarios preguntaron a aquel extraño e indefinible sujeto cuando lo encontraron en la caverna:

—Y usted qué, ¿socialista?

A lo que el sujeto, mirándolos ferozmente, respondió:

—Nada de eso, muchachos. Yo, capitalista. Como está mandado.

No daban crédito a sus oídos.

En fin, que eso del socialismo es un lío. Porque resulta que el socialismo de los obreros que son socialistas —y ya se sabe que los obreros que no saben que son socialistas lo son sin saberlo, como le pasaba con la prosa al burgués gentilhombre— no se parece gran cosa al de los «estabilizados» y ni siquiera al de los «aplazados».

Y hay que contar también con el «socialismo árabe», inspirado en el Corán. Y el «personalista», inspirado en la Suma Teológica de Santo Tomás pasada por el tamiz «mounierano». Y el de los «descamisados» bonaerenses... Está a punto de producirse la conversión al socialismo «baasista» —que me había dejado en el tintero— del rey Faisal y del sha de Persia. Y no sería nada extraño que hasta Rainiero de Mónaco se convirtiera al socialismo, aunque ya es menos fácil que le siga en eso su distinguida esposa, Grace, que tiene un asesor religioso norteamericano de sólida doctrina capitalista.

—¿Y cómo es posible que siendo así, que casi todos los seres que respiran son socialistas, hay tanta resistencia al socialismo?

Pues, ¿qué va a ser? Simplemente que el hombre es extraño y contradictorio. Y que tiene tanta pereza que se pasa la vida dejando para mañana lo que podría hacer hoy si quisiera. Pero no quiere. Sobre todo en materia de socialismo. Por eso creo que se puede decir, como he afirmado al principio, que « todos somos socialistas». Pero «socialistas aplazados» de los de «después de mí, el socialismo». — **V. V.**

(«Mundo»)

Crisis energética

● VIENE DE LA PAGINA 6

al capital constante o bienes dedicados a la producción. El consumo es inferior a la producción. La falta de consumo, al tener la mayor parte de la población un poder de compra insuficiente, contribuye, grandemente, a fomentar las crisis. Pero esta deficiencia en el consumo, como la desproporción en las ramas productivas, no explica la existencia de las crisis, pues no tienen cuenta el carácter específico del capitalismo ni sus contradicciones fundamentales. En los períodos que preceden a las crisis los salarios, es decir, la capacidad de compra de los obreros o consumo, suelen aumentar.

Al producirse las crisis, bajan los precios a consecuencia de haber sido fabricada una cantidad excesiva de mercancías. Pero no excesiva en sentido absoluto, con exceso de mercancías sobre necesidades. Contrariamente, las crisis coinciden con extremada penuria de mercancías. Trátase de un exceso puramente relativo (exceso con relación al nivel de precios en vigor), en proporción a la demanda y al poder adquisitivo. El retroceso de los precios de las mercancías responde a su superproducción. Las crisis capitalistas son crisis de superproducción.

La producción capitalista se desarrolla por ciclos; recorre un proceso cíclico o circular de fases (crisis, depresión, auge, coyuntura culminante, otra vez crisis, etc.). Como las crisis no eliminan las contradicciones entre el carácter social de la producción y el carácter capitalista privado de la apropiación, como dejan en pie la causa fundamental a que responden, al desarrollarse la producción capitalista después de una crisis tiene forzosamente que desencadenarse, más temprano o más tarde, otra nueva.

Parece como si las causas de las crisis residiesen en la escasez de dinero y en el mecanismo del crédito. Mas, en realidad, la crisis de dinero y de crédito, las quiebras bursátiles, no hacen más que manifestar una crisis de producción ya existente. Es natural, el industrial sólo puede saber que ha producido un exceso de mercancías con relación a la demanda cuando el movimiento de precios se lo dice.

La crisis general o depresión que empezó en 1929, que duró varios años, con su secuela de quiebras, obedeció a este mecanismo; pero en la crisis presente concurre la circunstancia, además de ese mecanismo, de la lucha por obtener materias primas y petróleo. Se dan indudablemente las perturbaciones que presenciamos en el terreno de la circulación del dinero: inflación general, dificultades en los sistemas monetarios y escasez de dichos medios en ciertos países industriales occidentales. Pero sobresale el hambre que se siente de energía en esos países, con la lucha por obtener el petróleo, en su mayor parte poseído por países de preponderancia árabe.

César BARONA.

La lección de Portugal

El sábado 16 de marzo era la fecha señalada, en principio, por los capitanes conjurados para producir el alzamiento militar que debía deshauciar para siempre el oprobioso régimen dictatorial que desde hacía cuarenta y ocho años aherrojaba al pueblo portugués. Mas, a última hora, la Junta de Capitanes que dirigía el movimiento de las Fuerzas Armadas, hubo de aplazar dicho alzamiento. Y ya sea por que no se les comunicó a tiempo la nueva fecha, o sea que no lograron dominar las impaciencias de los conjurados de la guarnición de Caldas-da-Rainha, éstos se sublevaron el 16 de marzo, marchando sobre Lisboa. La sublevación de Caldas-daRainha, como era de esperar, no fue secundada por las demás fuerzas comprometidas. Y la intentona, fracasó. El Gobierno de Marcelo Caetano quiso minimizar el hecho declarando que se trataba de un puñado de locos y ambiciosos, que serían castigados enérgicamente. Hubo las represalias de rigor, con sus destituciones y encarcelamientos.

La Junta de Capitanes que preparaba el movimiento, de acuerdo con el general Antonio Spinola, decidió terminar rápidamente los preparativos de la sublevación y señaló la fecha definitiva del alzamiento.

Conviene recordar que el general Antonio Spinola había publicado el 22 de febrero su famoso libro «Portugal y el futuro», libro del que habían vendido rápidamente 250.000 ejemplares, cosa sorprendente en Portugal. El libro había producido una profunda emoción en el país. Hay que señalar igualmente que el fruto de los derechos de autor fueron cedidos por el general Spinola, íntegramente, al Centro de recuperación «Alcaitado», donde se atiende a los militares inválidos de la guerra de ultramar. La tesis que el general Spinola defiende en ese libro, es que no existe solución militar alguna para el problema de las colonias o provincias de ultramar, sino que la solución tiene que ser política. Había, pues, que negociar con los autóctonos, hasta llegar, en su día, incluso, a la independencia. El gobierno destituyó al general Spinola de todos sus cargos, lo que le granjeó la adhesión de la mayoría del ejército y una gran popularidad en el pueblo portugués.

El 25 de abril estalló la sublevación que dirigía la Junta de Capitanes del movimiento de las fuerzas armadas. Inmediatamente se le sumaron la Marina y la Aviación. A partir de ese momento, la sublevación había triunfado. Se detuvo al Presidente de la República, Américo Thomas, y al Presidente del Consejo de Ministros, Marcelo Caetano, quienes firmaron en el acto su propia renuncia. Y, con todas las consideraciones que se debían a sus cargos, fueron llevados a primeras horas de la madrugada al aeródromo donde les esperaba el avión que debía llevarlos, desterrados, a Funchal, capital de la isla Madera. Y de Funchal, más tarde, pasaron al Brasil, donde residen actualmente exiliados. Cuando el pueblo portugués se enteró por la radio que había sido barrida la dictadura, se echó a la calle exteriorizando su alegría. El ejército acababa de regalar a los portugueses una nueva república.

El pueblo se dirigió instintivamente al edificio donde estaba instalada la policía política de la dictadura, la tan odiosa y odiada Dirección General de Seguridad (D.G.S.), antes PIDE, destrozando cuanto hallaba a su alcance y llevándose prisioneros a los que encontró en dichos locales, donde tanto se había martirizado a los auténticos patriotas portugueses.

Entre tanto, la radio informaba al país que la Junta y el Movimiento de las Fuerzas Armadas habían nombrado Presidente provisional de la República portuguesa al general Antonio Spinola; que se había formado igualmente el gobierno provisional integrado por militares y representantes de los partidos socialista, comunista, liberal y centrista. Asimismo se divulgó el Manifiesto de la Junta y el Programa que el nuevo gobierno se proponía desarrollar, anunciando su propósito de convocar en marzo de 1975, elecciones generales para designar una asamblea constituyente.

⁂

La población civil, que no había intervenido en la preparación ni en la ejecución del golpe de Estado, pues éste fue exclusivamente obra de los militares, exteriorizó su alegría y su adhesión a la Junta de Capitanes y al Movimiento de las Fuerzas Armadas, mediante manifestaciones y desfiles callejeros. La fiesta del Primero de Mayo, que no se celebraba desde que se implantó la dictadura de Oliveira Salazar, en 1926, revistió caracteres apoteósicos. Se hicieron, además, homenajes populares al general Spinola y al gobierno. Pero el general Spinola comenzó a inquietarse ante la profusión de pasquines y de banderolas que con el emblema de la hoz y el martillo circulaban. El general Spinola no podía concebir que de la noche a la mañana apareciesen tantos comunistas en Portugal. Estaba convencido de que con ello se daba al mundo una falsa realidad política portuguesa. Ello le llevó el 10 de septiembre, en una intervención radiada, a pedir que se manifestara públicamente lo que llamó «mayoría silenciosa» del país, opuesta a todo totalitarismo. Y, en efecto, poco después, en nombre de «la mayoría silenciosa», se solicitó la debida autorización para poder manifestarse el sábado 28 de septiembre, por la tarde. Y el general Spinola concedió la autorización.

Los extraordinarios preparativos que hicieron los organizadores de dicha manifestación y la formidable propaganda escrita que lanzaron utilizando, incluso, aviones, demostraba que la manifestación estaba manipulada por los partidarios del régimen vencido. La manifestación, pues, constituía una provocación de los nostálgicos nada «silenciosos». Había que impedir, pues, que se realizara dicha manifestación. Durante la noche del viernes 27 y durante la madrugada del sábado, socialistas y comunistas, ayudados por soldados, levantaron barricadas para impedir pudiesen penetrar en Lisboa los coches que se disponían a venir de provincias a engrosar la manifestación. Entre tanto, se producen graves discusiones en un largo Consejo de ministros extraordinario. El Movimiento de las Fuerzas Armadas saca a la calle los blindados. A la una de la tarde el general Spinola anuncia que queda anulada la manifestación de la «mayoría silenciosa». El general Spinola dimite de Presidente de la República. Le sucede el general Francisco Costa Gomes. El general Spinola, en la mañana del lunes 30 de septiembre pronuncia en la radio su discurso de despedida, en el que hay afirmaciones graves y no poca melancolía. «En el país — dice — reina un clima generalizado de anarquía en el que cada cual dicta su ley». El general Spinola rechaza «la bandera de una falsa libertad, bajo la cual se preparan nuevas formas de esclavitud». «Yo me retiro — concluye el general Spinola — llevando conmigo la certeza de haber hecho todo lo que pude para mantener intacto el espíritu del 25 de abril, del que he sido su defensor y su garante».

⁂

Cuando estalló el movimiento

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

PRECISANDO

No es, la carta que publicamos en el número anterior, la única que viene recibiendo la dirección de «Cambio 16», revista que, por lo que se lee en ella, está bastante metida en cuestiones socialistas desfiguradas, especialidad que va adquiriendo gracias al doctorado que alguno de sus redactores, o colaboradores, está cursando en materia de deformación interesada, con vistas a un suspenso en los exámenes ya que la evidencia de la deformación, y el interesamiento, son tan diáfanos, están tan poco disfrazados, que hasta el más miope de los lectores imparciales de esa revista puede percibirlos. A esta especialización, con nombres, datos, fechas, lugares y hasta fotografías, hubo en nuestro último congreso una clara y directa referencia, con pruebas, como los delegados en él presentes oyeron y como puede leerse en las reseñas que del mismo hemos dado. Días antes de la fecha de la anteriormente citada carta, fue llevada en propias manos por su autor otra carta a la dirección de la repetida revista, que dice así textualmente:

«Madrid, 2 de septiembre de 1974.

A la revista «Cambio 16»

Sr. Director:

En los últimos números de CAMBIO se ocupan Vdes. del P.S.O.E., publicando informaciones parciales y subjetivas que desfiguran la verdad. Para esclarecerla deseamos hacer ciertas puntualizaciones que dedicamos a los lectores de esa revista a los que Vdes. informan frecuentemente de los socialismos tiernistas, altarista, castellanista, fernandezmirandista y del último recién nacido, denominado de rostro humano, olvidando, solamente Vdes. sabrán por qué, al histórico P.S.O.E.

Estamos acostumbrados a que el diario de la tarde PUEBLO y otros periódicos y revistas, bajo la apariencia de objetividad, inserten noticias y comunicados con el fin de confundir a la opinión pública, especialmente en el tema del socialismo histórico y del P.S.O.E. tradicional.

A nosotros, lectores interesados y meticulosos de todo cuanto se escribe sobre temas de tan hondo sentir, nos ha extrañado que CAMBIO, cuya abierta orientación es inequívoca, según dicen sus lectores, colabore, aunque sea inconscientemente, en esa línea.

Como militantes del socialismo tradicional, con muchos años de lucha clandestina y no pocos de cárcel, lamentamos muy sinceramente los artículos y noticias publicados por Vdes., en los que intentan injustamente minimizarnos en loor y servicio de no sabemos qué y para qué.

No en base, naturalmente, de las actuales leyes en vigor, sino en consideración a sus principios éticos y democráticos, desearíamos que de alguna manera publicasen Vdes., como respuesta no polemista, a los artículos del Sr. Zayas y a la información que insertan en el recuadro de «Telex Nacional», del último número, lo siguiente:

Que nuestro Partido mantiene relaciones con los grupos democráticos españoles a través de sus representantes en España y un contacto íntimo y continuo con la clase trabajadora, pues de ella se nutre, **pero tiene como norma ignorar las convocatorias oficialistas o personalizadas.**

Que el histórico P.S.O.E., en su XII Congreso celebrado en diciembre de 1972, eligió democráticamente una Comisión Ejecutiva en la que fue designado Secretario General Rodolfo Llopis y que en el XIII Congreso celebrado en agosto pasado, por igual procedimiento democrático, se nombró una nueva Comisión Ejecutiva en la que no figura Rodolfo Llopis y esto ha sido así, por la decisión soberana y estatutaria de sus delegados en el citado Congreso y no, como Vdes. dicen por presiones de Méjico o de cualquiera otra Federación o Sección.

Que de los asistentes al XIII Congreso, el informador de CAMBIO puede obtener cifras en cualquier periódico europeo correspondiente a las fechas de celebración de nuestro comicio y de esta forma se convencerá de que no es justo ni acertado denominarnos grupo minoritario. Se informará también de la importancia que ha tenido la representación juvenil presente y del entusiasmo con que fue acogida su presencia por los veteranos del Partido.

Que si, extrañamente, se oficializó nuestra no permanencia en la Internacional Socialista, en este XIII Congreso ha quedado demostrado, solidaria y fraternalmente, que aquella irresponsable decisión no es compartida, atestiguándolo así la presencia y permanencia durante el desarrollo de todas las sesiones, de los representantes de los Partidos Socialista Italiano y Socialista Suizo, cuyos representantes nos alentaron a mantener las vivencias de nuestro P.S.O.E., sin que nos origine traumas ni frustraciones y mucho menos desalientos en nuestra lucha diaria, el no estar dentro de la I. S. Puede ampliar su información para servirla con honestidad a sus lectores, leyendo las adhesiones e invitaciones del Partido Socialista Portugués, del P. S. Argentino, del P. S. Belga y del P. Laborista Inglés.

El interés despertado por nuestro Congreso fue tan enorme, que **pese a no estar patrocinado por el P. S. Francés,** allí han estado presentes periodistas de diversos periódicos europeos y americanos, «Tele mundo», y no ha faltado, caso inaudito, la T.V. Francesa, que filmó durante varias sesiones escenas que después tuvimos ocasión de ver proyectadas en los televisores de Toulouse. Como broche final de estas jornadas se celebró una rueda de prensa con seis u ocho periodistas franceses.

Un pudor natural y el temor inevitable a consecuencias imprevistas, por ser militante del P.S.O.E. clandestino, me impide ofrecer al Sr. Zayas mi fotografía y la de mis compañeros para que la haga figurar junto a las de los líderes de «los diversos socialismos» que al principio enuncié. Ruego al Sr. Zayas disculpe esta falta de colaboración, que puede, si quiere, considerar como desatención.

Saludo a Vd. Sr. Director de CAMBIO, atentamente en nombre propio y de mis compañeros, quedándole muy agradecido si publica estas puntualizaciones que envío con mi nombre completo y domicilio.

X. X.»

⁂

No debería ser necesario decir al lector — él se lo habrá imaginado ya — que ninguna de esas dos cartas ha sido publicada por «Cambio 16».

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 1

socialismo, que coronó su obra negativa haciendo retrotraer la vida del sufrido pueblo ruso, no ya a los tiempos imperiales de Pedro y Catalina, sino a las más profundas negruras del medioevo eslavo.

No, no es de «idiotas» hacer honor, en cuestiones políticas, a la palabra de honor, como tampoco lo es que los socialistas respeten las reglas del juego limpio, porque nuestro revolucionarismo no se reduce a una justa conquista de bienes materiales para los obreros, sino a propiciar para ellos un equiparamiento en las consideraciones sociales con las otras clases que todavía se consideran como superiores. Para ser tratados como caballeros, es preciso empezar a comportarse como tales.

Lo que sería «idiota», por lo menos ingénuo, sería mostrarnos amistosos con unos invariables enemigos siempre dispuestos a asestarnos el golpe mortal, hasta tanto no «los fundan de nuevo como funden las campanas», y eso después de mantenerlos en una larga y prudente cuarentena.

Carecemos de vocación de conejillos de Indias, de «compañeros de viaje» o de «tontos útiles», como los comunistas llaman a los que se dejan embaucar por sus trémolos revolucionarios y por sus cánticos de sirena. Como dice el pueblo: con ellos ni a recoger monedas de oro, pues en su incómoda y desapacible compañía todo lo que habríamos de cosechar serían rodajas de vil latón.

Continuemos nuestra propia trayectoria de exaltar los viejos principios socialistas, todavía inéditos, pero vigentes, volviendo a poner en pié nuestro Partido, con la pujanza y la autoridad que gozara antaño. Y antes que querer marcarle desde ahora los rumbos que a cada uno de nosotros puedan parecer más acertados y convenientes, esperemos a que el propio Partido, de manera serena, meditada y democrática, señale el camino que la realidad circundante del país y del mundo aconseje y permita emprender en cada momento.

Una vez firmemente reafirmada nuestra personalidad y claramente establecidos sus perfiles para que no resulten erosionados por influencias extrañas, así como para que todos sepan claramente a que atenerse respecto a nosotros, estar dispuestos a tender francamente la mano a las fuerzas liberales del país para tratar de establecer con ellas un frente izquierdista (liberal, progresista, democrático) que logre arrancar a las formaciones reaccionarias y ultramontanas el poder que vienen detentando desde hace tantos años. Después será el momento de plantearse, también a la luz del día, la consecución de más altos destinos.

N.

EMPRESA PUBLICA, PLUSVALIA...

● VIENE DE LA PAGINA 1

muchos accionistas y obligacionistas entra en relación material, no personal, con el productor de mercancías. Se socializan así las inversiones de capital anónimo y disperso, que utilizan como capital propio unos pocos industriales y financieros. Esa socialización impide a los inversores de capital de obtener la parte que les corresponde en la plusvalía que produce su dinero. O lo que es igual: la gran industria, en colaboración con los grandes financieros, socializan los riesgos y monopolizan los beneficios que obtienen de la explotación del capital y del trabajo ajenos. Ese proceso agudiza las contradicciones propias del régimen capitalista y permite que la propiedad privada se perpetúe en provecho de una pequeña minoría explotadora.

El reparto desigual de la plusvalía se agrava con el creciente descenso de la tasa de beneficio. Lo cual significa que el gasto que produce el capital constante aumenta en relación al capital variable y amplía el plazo de rotación del capital en su conjunto. Para contrarrestar ese desequilibrio, el capitalismo recurre a elevar el nivel de explotación. Ese tejemaneje capitalista produce inflación, irracionalidad, despilfarro, contaminación y violencia, como fruto contradictorio de la tensión anárquica entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La empresa pública podría haber sido el punto de partida que permitiera encontrar colectivamente las soluciónes que el desarrollo de la democracia y el progreso científico ofrecen para reducir esas tensiones.

En España, la empresa pública reune características especiales. Entre otras, la función que ha correspondido a los fondos sindicales y de la seguridad social, propiedad de la clase trabajadora, de financiar gratuitamente el desarrollo nacional, junto con otras aportaciones forzosas extrapresupuestarias. Ese fabuloso caudal de riqueza sustraido a los obreros, lo manejan el Instituto Nacional de Previsión y la Organización sindical en provecho exclusivo de la oligarquía. El día que la política nacional cambie de signo, ese enorme capital, más intereses, más plusvalía, más instalaciones y servicios que aparecen como propiedad del Instituto Nacional de Previsión, del de Industria, del de Colonización y de la Organización sindical habrán de reclamarlo para la sociedad y para la clase obrera el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España. De donde resultará que la España explotada, a través de sus organizaciones y de la empresa pública, se convertirá en la clase más rica del país. Y lo que es más importante: serán colectivamente dueños de los medios de producción de la gran empresa, y al mismo tiempo de una fabulosa cantidad de capital monetario y a la vez poseedora de la fuerza de trabajo que produce plusvalía. En resumen: los trabajadores españoles serán la negación absoluta de la propiedad privada.

P. RECIO.

Négociations

● SUITE DE LA PAGE 6

nous ne saurions nous satisfaire de la définition actuelle du licenciement collectif. En effet, ce type de licenciement n'est que l'effet d'une cause et il se peut qu'un travailleur soit licencié pour une même cause sans que celle-ci entraîne un licenciement revêtant les caractéristiques d'un licenciement collectif.

Cela aussi est très important puisqu'il s'agit de créer un droit nouveau par l'institution d'une indemnité supplémentaire pour les travailleurs victimes d'un tel licenciement.

D'autres négociations tripartites — puis paritaires sans doute — s'engageront aussi pour la mise au point d'un contrat type « emploi-formation » et d'un système d'indemnisation spécifique pour les jeunes à la recherche d'un « second meilleur emploi ».

La création des observatoires régionaux de l'emploi, projetés par le gouvernement, exigera également des négociations tripartites.

Nous avons donc du pain sur la planche !

A. FAESCH

Después del Congreso

● VIENE DE LA PAGINA 6

el señor Mitterrand, porque si no fuera así sabría que en el P.S.O.E. no se hacen pactos convencionales con nadie para satisfacer ambiciones presidenciales, o conseguir metas de poder, olvidando los principios básicos del socialismo. Alianzas para objetivos concretos, las ha suscrito y volverá a suscribirlas el P.S.O.E. cuando llegue el caso, pero nunca para encumbrar a hombres convertidos de la noche a la mañana en «lideres» de sus propias ambiciones.

Están en un tremendo y lamentable error quienes pretendan con chantajes de esa naturaleza desviar al P.S.O.E. del camino que libremente ha escogido para buscar con afán infatigable la solución al problema que nos tiene en el exilio desde 1939 y que no es otro que el lograr el fin de la dictadura franquista. Con el apoyo de la Internacional o sin él, con el reconocimiento o no del señor Mitterrand, los socialistas españoles tenemos una meta y hacia ella vamos en compañía de quienes quieran acompañarnos con lealtad y sin vacilaciones.

Aunque alguien crea que todo está dicho ya, no es eso lo que nosotros creemos. Para España se presentan horas dificiles, y como protagonistas de los futuros acontecimientos sabremos estar a la altura de las circunstancias. El Partido Socialista está en el exilio y está presente en España. Allí lo está con bríos renovados, con dirigentes forjados en la dura lucha clandestina, con hombres cuya juventud y entusiasmo nos dice bien a las claras lo que será mañana nuestro partido. Cuando llegue la hora, que llegará y eso nadie lo pone en duda, continuaremos como siempre, poniendo la fuerza insobornable de nuestras ideas al servicio de España y a conseguir, para la clase obrera, la justicia social por la cual, para conseguirla, tantas páginas heroicas ha escrito en la historia del movimiento obrero español. Somos y continuaremos siendo un partido obrero. Eso es lo que a nosotros nos interesa. Lo demás, todo lo que ha ocurrido en estos años de un largo exilio es episódico y sin importancia. El P.S.O.E. estuvo y está firme fuera de España y esa conducta ha servido para que dentro se reorganizaran de nuevo nuestros hombres y con ellos, las nuevas generaciones de socialistas dispuestas ya para la «lucha final que comienza», como dicen las estrofas de nuestro gran himno proletario.

Luis HERNANDEZ

A nuestros lectores

La reciente huelga del servicio francés de correos ha hecho que el número 61 de nuestro periódico, correspondiente a la segunda quincena del mes de octubre, se hallase aún, en la primera semana de diciembre, en nuestra administración sin poder ser expedido a sus destinatarios y en espera de que, no obstante haber terminado la huelga, se admitan en correos los paquetes ya que, para acelerar la expedición del correo atrasado y no entorpecer éste, en los primeros días de la reanudación de ese servicio sólo se ha admitido y tramitado las cartas urgentes.

Por esa razón, decidimos en su día no editar los números correspondientes al mes de noviembre y a la primera quincena de diciembre, para que no fueran a juntarse en el mismo saco postal con ese número de octubre aún sin poder expedir.

Por otra parte, el cierre de la imprenta donde editamos el periódico, desde el 21 de diciembre hasta el 2 de enero próximo, como en años anteriores y en virtud de vacaciones impuestas por el pacto colectivo de la profesión, hace también que sólo podamos dar un número en este mes de diciembre.

Por todo ello, el que ahora aparece lleva los números 62-65, como correspondiente a los meses de noviembre y diciembre.

Confiamos que nuestros lectores sabrán comprender las causas de fuerza mayor, independientes de nuestra voluntad, que nos han obligado a proceder de esa forma, comprensión que les agradecemos de antemano.

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Por la Juventud Socialista

ANIVERSARIO DE MEABE

Se cumple en estos días el 59 aniversario de la muerte de Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas. En su homenaje y recuerdo, en el ejemplo de su obra, debe simbolizarse lo mejor del espíritu de la juventud española.

De esa juventud a la cual pertenece el porvenir. Porvenir preñado de grandes convulsiones políticas, económicas y sociales, sobre todo. Porque en España os tocará ser testigos y, casi seguro autores, en los cambios de estructura que se avecinan. Los que ya habéis abrazado los ideales socialistas, sois como diría Jean Jaurès, de espíritu libre. Sois, pues, la esperanza, no solo del Socialismo, sino también de España. Esa España, arruinada y envilecida por más de tres décadas de bochornoso gobierno de inmoralidad administrativa, relajamiento de la moral, de la austeridad y de la decencia.

Que sois la esperanza en el porvenir, no tenemos la menor duda. Vuestra fe en el ideal de justicia y libertad, fue expresado con claridad y firmeza, por el representante de las juventudes del interior en la tribuna del XIII Congreso del Partido, celebrado el pasado agosto en Toulouse. ««Los socialistas jóvenes de la Federación —dijo— expresan su satisfacción a los hombres veteranos del Partido, por haber mantenido, pese a 35 años de dictadura franquista, enhiesta la bandera, con la garra obrerista de origen y una fuerza de atracción que es válida y que hermana del estudiante con el hombre del taller y del campo.» Y afirmó: «esto hace que el nuestro — el PSOE — siga siendo hoy, el único Partido en que fía la clase trabajadora, y el único también capaz de realizar en su día la revolución del proletariado.» Y terminaba su brillante alocución, pidiendo al XIII Congeso, «que impida se desnaturalicen las esencias emanadas del programa y principios del PSOE, por culpa de falsos intereses a los que pueda obligar la posible participación política futura».

Nos satisfacen esas afirmaciones, porque coinciden totalmente con el pensamiento del fundador Meabe. Cuando Tomá Meabe, raro ejemplar de hombre, fundó en Bilbao el 7 de enero de 1904 la Juventud Socialista, dotando al Partido de su mejor instrumento de ataque, no pensó jamás que ésta pudiera convertirse un día — como desgraciadamente ocurrió en 1936 — en elemento discrepante dentro de la gran familia socialista. Y no podía pensarlo, porque en su acta fundacional llena de fecundas iniciativas, estipulaba que: **«La Juventud Socialista se creaba para secundar con entusiasmo las decisiones que adoptase el Partido Socialista Obrero Español».**

Para secundar al Partido y ser útiles a la Juventud, al Socialismo y a España, tenéis que capacitaros, instruiros, bebiendo en las aguas cristalinas de los fundadores. Y mirando el ejemplo de vuestros veteranos en la lucha obrera.

Siguiendo su conducta y su tradición de abnegación y sacrificio al servicio de un socialismo auténtico, puro, obrerista, revolucionario. De uno de los escritos de Meabe, alma noble, voluntad irreductible, aliento joven, son estas palabras: **«Mira, joven; si tienes padres, yo no te digo más sino que levantes sobre ellos, que es honrado vivir de ellos y hacerles vivir, como la planta, cuando se levanta sobre sus raíces, la hace vivir más.»**

Esto no quiere decir que no sintáis inquietudes. De no sentirlas, no seríais jóvenes socialistas. Cerca de 20 años llevaban los hombres del Partido y de la U.G.T. sembrando la semilla vivificadora del Socialismo, por los campos yermos y desvalidos de España, cuando Meabe fundó la Juventud Socialista. La semilla tardó en granar, pero dió su fruto. Y producto de esa siembra, de esa semilla y de ese fruto, son los millares de compañeros socialistas veteranos y jóvenes — en la clandestinidad y en el exilio —, que han ofrendado su vida unos, y arrastran otros con honradez su quijotismo por el mundo, sin desfallecimientos, veleidades ni claudicaciones, al servicio del Socialismo y de la Libertad en España.

¿Cuál era la misión de la Juventud Socialista según Meabe? El nunca aspiró a que las Juventudes fueran guías del proletariado esoañol, ni que la inexperiencia de la edad pudiera provocar situaciones equivocadas. Quería para las Juventudes un papel más enaltecedor y si se quiere más en consonancia con el sentimiento romántico e impulsivo que la edad lleva consigo. Meabe quería que las Juventudes sirvieran al Partido, lo defendieran en todo momento, se sacrificaran por él e iniciaran a las grandes masas juveniles obreras en las verdades del Socialismo. Una labor de educación y de sacricio y ¿qué más bella perspectiva puede ofrecerse a un joven que con el corazón sano quiere servir a la clase trabajadora y al Socialismo?

Las juventudes tienen ante ellas — en la clandestinidad y en el exilio — infinidad de misiones a cumplir. Una la acción sindical. Todo afiliado a la Juventud, debe serlo a su vez un afiliado sindicalista de la U.G.T. En su profesión tiene una misión esencial que puede realizar en volumen y profundidad, de educación socialista, entre sus compañeros de trabajo, sometidos como él, joven socialista a la explotación del capitalismo. La clase obrera educada en los principios humanos del Socialismo, principios que figuran en nuestro Programa de lucha de clases, se sentirá más capaz de entregarse por completo en un gesto solidario a la clase social a la cual pertenece. Y mediante la solidaridad efectiva de sus hermanos de clase, podrá enfrentarse con determinación y firmeza contra el régimen de explotación burguesa. Ahí, sí que tienen un campo ilimitado de trabajo. Las Juventudes Socialistas, pueden secundar muy eficazmente — como deseaba su fundador —, atrayendo a las filas del PARTIDO y de la UGT, en las minas, en el andamio, en la fábrica, en la Facultad, en todas las ramas de la profesión hombres dispuestos a contribuir mediante su esfuerzo y entrega a la organización, a la creación de una sociedad mejor, donde más tarde no pueda existir la diferencia de clases.

Labor que corresponde realizar en el interior a las Juventudes Socialistas. Y en el exterior, también tienen los jóvenes socialistas misiones específicas a realizar. Tienen ante sí un amplio campo de acción cerca de la masa de cientos de miles de emigrados españoles en Europa. Ahí, sí que podéis realizar una inmensa labor de captación y de proselitismo. Haciéndoles comprender las causas que han determinado el abandono de su país, para encontrar en otro extranjero, el pedazo de pan, la libertad y una digna vida para él y sus familiares.

Denunciando el régimen actual, que tiene que exportar la mano de obra española, porque es incapaz de poder dar empleo a sus propios compatriotas. Inculcándoles la bondad de nuestras ideas, hasta que penetren en lo más profundo de la conciencia de los hombres. En España, persecuciones, injurias y calumnias han sufrido y sufren hoy los hombres del P.S.O.E. Por encima de todas ellas ha seguido su marcha. Meabe, vuestro fundador, fue, además, un joven revolucionario, que supo también penetrar en las realidades de la vida. Y que por comprenderlas, las combatió. He aquí una verdad dictada por Meabe que tiene hoy en la actualidad española, lección de hombría y lección de historia:

«Los socialistas no somos enemigos de conquistar. Precisamente nos esforzaremos porque los españoles conquisten de una vez y para siempre las tierras de España para que no tengan que escapar, por hambre, a tierras extranjeras y para que sean aquí — en España — material y espiritualmente libres e independientes.»

Por eso y para eso lucha y trabaja — dentro y fuera de España — el P.S.O.E. Para restaurar la democracia que posibilite después nuestra meta deseada: poder realizar y llevar a cabo nuestro Programa. Y por eso necesita de vigorosas Juventudes Socialistas, que en vanguardia, sean el elemento activo, dinámico, batallador, secundando con su ejemplo las disposiciones del Partido, para acelerar la desaparición del régimen de dictadura y por consiguiente, el fin de la esclavitud a que están sometidos nuestros hermanos de España. Las Juventudes Socialistas están en la obligación de defender las resoluciones que democráticamente adopte en sus congresos soberanos el Partido Socialista Obrero Español. Para todos y cada uno, hay un puesto de lucha, jóvenes y veteranos del Partido.

Del esfuerzo de todos, de lo que constituye la vieja y la nueva guardia, depende el presente y el futuro de la Juventud española y el porvenir de la democracia en España. Mostremos — ante las jornadas que se aproximan — de lo que somos capaces, salvando y liberando a nuestra clase social, posibilitando con nuestro esfuerzo, el restablecimiento de la Libertad en España.

José MARTINEZ de VELASCO

Se rompió el cristal opaco

● VIENE DE LA PAGINA 2

dico «Le Monde» no es suficiente, que se lo pregunten al que los de la «ruptura» de Agosto —mes de cosecha de cereales— le dejaron encargado para que trabajase por la reunificación y os dirá que un amigo suyo y amigo y compañero nuestro, hoy ejecutivo, Victor Salazar, le envió una carta en la que le dice que los socialistas de Agosto, allí, en México, no solamente tienen contactos con los comunistas, sino que celebran actos conjuntamente, y en el acto a que hace referencia, como familia bien unida, la madre y el hijo, cada uno representó a los suyos. Faltó el espíritu santo.

Y ahora que se rompió el cristal opaco y que tenemos buena luz ¿que hacer? ¿Seguir trabajando para la reunificación o seguir ordeñando la vaca mientras siga dando leche? Porque, si hubo dudas, estas han quedado desvanecidas.

Domitilo DELGADO

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Procacidad: DESAFIO QUE NO DEBE SUBESTIMARSE

La ultraderecha española tiene como jefe a un sujeto que la naturaleza dotó ampliamente de siniestras condiciones de malvada conciencia destinada a perpetuar, en lo que de él dependa, el último, por ahora, acto de la tragedia histórica de España. El nombre del miserable rufián, sin honor, perverso y despreciable, al que estamos aludiendo lleva por nombre el de Blas Piñar que en una ocasión fué ministro de Educación por la voluntad, nada más que por eso, de Franco. Echado del gobierno después de la venturosa defunción del almirante Luis Carrero Blanco, del que el pueblo español no puede guardar ningún buen recuerdo, don Blas, al que nos estamos refiriéndo, merecedor de la irónica mordaz expresión hispana de: «Díjolo Blas, punto redondo», se erigió —esa es, al parecer, su creencia— en adalid indiscutible de la más tenebrosa reacción española. Don Blas, cuya edad física ignoramos, pero del que puede asegurarse dada su manera de manifestarse que es lo más parecido a Francisco Tadeo Torquemada, sujeto inculto, vengativo y rencoroso, que llegó a ser consejero del despreciable Fernando VII, por la primordial razón de la persecución hasta la muerte de que hacía víctimas a los españoles de ideas liberales. Ese Tadeo Torquemada no fué el que implantó en la Península Ibérica el Tribunal de la Santa Inquisición. Tan pavorosa institución debióse al fraile dominico Tomás de Torquemada, sobrino de un antepasado suyo, cardenal Juan, que perteneció a la misma orden, en los tiempos de los reyes católicos. Lejanía de años entre el reinado de Isabel y Fernando, conocidos por los soberanos católicos, y el del brutal e ignominioso en que ocupó el trono de Alfonso **X el Sabio,** Fernando VII, enfermo mental, autor, después de muerto, de las dos guerras civiles españolas del siglo XIX, y responsable de la barbarie persecutoria llevada a cabo por Francisco Tadeo Torquemada contra la libertad de los españoles, que tiene su magnífico exponente en la forma en que fué muerto, arastrado por las calles de Madrid, el ilustre general don Rafael de Riego, precursor de la primera República Española.

La breve anterior disquisición histórica tiene su explicación. Blas Piñar, al que, por lo que él mismo dice, la espantosa tragedia de la guerra desencadenada en nuestro país por los ultramontanos de toda índole en 1936, le parece un acontecimiento de muy relativa importancia, se pronuncia amenazador contra el gobierno que, por la exclusiva voluntad de Franco, preside Carlos Arias Navarro, matarife intelectual de los españoles de uno y otro sexo, entre los que se contaron menores de edad, cabileñamente asesinados masivamente en el ruedo de la plaza de toros de Málaga.

Que Blas Piñar se revuelva indignado, encolerizado, rabioso, contra Arias Navarro nos parece natural. Ambos son fascistas y falangistas. Producto natural de la misma ganadería. Estuvieron juntos en la dehesa que les sirvió de crianza. Las mañas de uno y otro han de ser muy parecidas. Los animales gozan de gran adaptación en el sentido imitativo. La agresividad y el instinto de defensa constituyen dos singulares maneras de ponerse a cubierto de peligros inesperados.

En la revista titulada «Fuerza Nueva», inspirada en la política que defiende el ideario mantenido por Blas Piñar, éste, refiriéndose a los supuestos intentos de democratización de España, a los que Arias Navarro aludió en el discurso que pronunció ante los llamados procuradores a Cortes el 12 de febrero de este año, en el que prometió, sin precisar fechas, que el régimen franquista se disponía a autorizar la creación de asociaciones políticas, se declara intransigente con tales propósitos, y para no dejar lugar a dudas con respecto a las intenciones y proyectos que anidan en su cerebro, escribe dirigiéndose personalmente al jefe del gobierno de Franco, las siguientes frases: «En esa dirección (apertura a la democratización) no queremos ni obedecerle ni acompañarle, pero no se lamente si al final contempla cómo ese tipo de democratización que tanto le urge, se levanta sobre una legión de cadáveres.»

Las dos últimas transcritas frases constituyen, además de un descarado y violento reto a Arias Navarro, que cómo persona y jefe de gobierno tiene nuestro mayor desprecio, se muestra, sin darse cuenta de su aberración, como uno más de los monstruos ilustradores del salvajismo con que procedieron, encabezados por Franco, todos los falange-falacistas, responsables de la contienda fratricida y de las terribles dolorosas consecuencias que de la misma se derivaron, cuyos responsables siguen manteniéndose, en parte, decididos continuadores. Otros ya no lo son. Se han producido rectificaciones de no poca importancia de alto valor estimativo desde el punto de vista material, moral y sicológico.

Blas Piñar, chantajeando a Arias Navarro, amenaza con que un cambio de política, distinta a la inaugurada por Franco y toda su cohorte de malvados asesinos, criminales natos en inmensa proporción, sólo será posible sobre una legión de cadáveres. Mas se nos ocurre preguntar ¿de dónde saldrá esa legión de cadáveres? ¿De la misma simiente que proporcionó la fertil, desdichada cosecha de valerosos corazones españoles? Si tal es el pensamiento capital que mueve los ánimos de Blas Piñar, está equivocado. Se han producido importantes metamorfosis espirituales y de pensar en los elementos sustantivos españoles que sirvieron de pedestal para elevar a Franco a la condición de Caudillo. Nos referimos a militares, Iglesia y requetés. La unanimidad del año 36 ha dejado de existir. Blas Piñar no puede contar con esas fuerzas. Menos aun, por descontado, con las del pueblo que aborrece al régimen protegido por la sombra, siquiera no deje de ser siniestra, de Franco.

En total un duelo, aparentemente a muerte, entre Blas Piñar y Arias Navarro. Ninguno de los dos tendrán intervención en el porvenir inmediato político de España, en su Renacimiento cultural, artistico, espiritual y humano. Los dos forman parte de quienes activamente colaboraron, por odio al pensamiento creador, al progreso, para hundir en la nada a la España eterna.

La procacidad de Blas Piñar que la recoja, si quiere, Arias Navarro. Se trata de un pleito entre compadres de cantina. Los españoles no entramos en esa disputa de «mas eres tú».

Lo que si aseguramos es que no formaremos parte de la legión de cadáveres por los que suspira Blas Piñar.

J. VILA CUENCA

Un partido, un gobierno, un Estado socialista, tienen muchos medios, con una pólitica de pleno empleo, con una planificación seria, con un sistema fiscal inteligente y eficaz, con una maniobra monetaria y del crédito, de llegar a una reversión de las relaciones de poder entre el capital y el trabajo.

Hemos discurrido entre todos; unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón y saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciese como si la hubiéramos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables.
Manuel AZAÑA

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

NEGOCIATIONS

DEPUIS les déclarations solennelles faites par le ministre du Travail au sujet d une réforme du système d'indemnisation des travailleurs privés d'emploi, les représentants des pouvoirs publics, du patronat et des confédérations syndicales ouvrières se sont rencontrées trois fois dans le cadre de la négociation tripartite.

Au départ, cette négociation devait s'avérer difficile par le fait que le gouvernement proposait non seulement une modification des textes législatifs, mais aussi une modification de la réglementation de l'assurance-chômage. Il est vrai que la multiplicité des textes, avec les complications qu'ils comportent ou qu'ils engendrent du fait d'un certain manque de synchronisme, ne peut qu'inciter à leur refonte totale.

Mais, en vérité, les choses ne sont pas aussi simples que cela. D'abord parce que la réglementation du régime d'assurance-chômage intervenue en application de la convention du 31 décembre 1958 relève du domaine contractuel comme ladite convention elle-même. Et il faut que ce régime conventionnel soit maintenu pour trois raisons.

La première tient au fait que ce fut bien la pratique contractuelle active, les négociations régulières entre les organisations patronales et syndicales signataires de la convention pour l'étude méthodique de tous les problèmes du chômage qui ont permis à ce régime d'atteindre une efficacité incontestable.

La deuxième tient aux résultats positifs de la gestion paritaire, sans tutelle étatique, du régime et des organismes chargés de sa mise en œuvre, c'est-à-dire l'UNEDIC et les ASSEDIC.

La troisième enfin, tient à une constatation qui caractérise le devéloppement de la protection sociale des travailleurs en France. Ce fut bien par la voie contractuelle — par la création de régimes complémentaires s'ajoutant aux régimes institués par la loi — qu'il nous a été possible de développer une dynamique de progrès.

La délégation F.O. a donc défendu avec véhémence le maintien du système contractuel. Aussi nous est-il permis d'affirmer que, sur ce premier point fondamental, nous avons obtenu gain de cause et que l'autonomie du régime de l'UNEDIC sera préservée.

A partir de là, la discussion devait porter essentiellement sur la définition des questions qui sont à régler au moyen d'une loi relative aux aides accordées aux travailleurs privés d'emploi et sur la définition des questions qui devront relever de la réglementation contractuelle.

Cette dernière, bien que n'étant pas appelée à être totalement modifiée, devra comporter, cependant, toute une série de novations et d'améliorations. D'abord par l'institution d'une indemnité complémentaire, dite d'attente, qui sera attribuée temporairement aux salariés victimes d'un licenciement motivé par des raisons économiques et entraînant une suppression de leur emploi, dès lors que les intéressés n'auront pu être reclassés à la suite dudit licenciement. Ensuite, en raison de l'extension du champ d'application du régime à des secteurs professionnels, voire géographiques (nous pensons aux départements d'outre-mer), non encore couverts par l'assurance-chômage. Enfin, du fait de l'intégration des indemnités d'aide publique dans le système d'indemnisation « unifié », les chômeurs devant toucher une allocation unique constituée par les cotisations de l'assurance-chômage, d'une part, et par une contribution de l'Etat, d'autre part.

Les décisions qui seront prises par le gouvernement au sujet de la contribution de l'Etat auront, par conséquent, une importance évidente puisqu'elles détermineront dans une large mesure le niveau des prestations dont pourront bénéficier les chômeurs. Elles démontreront aussi la capacité de l'Etat à réaliser, en coopération avec les responsables de l'assurance-chômage, une meilleure protection des travailleurs privés d'emploi et elles permettront, en outre, de mesurer la volonté du gouvernement de maîtriser les problèmes de l'emploi.

Les négociations tripartites et paritaires portant sur ces problèmes, dont certains sont d'une ampleur exceptionnelles, nécessiteront encore de nombreuses réunions.

En même temps se poursuivront les négociations portant sur les améliorations à apporter à l'accord national interprofessionnel du 10 février 1969 sur la sécurité de l'emploi.

Cette simultanéité est incontestablement nécessaire car il s'agira de donner une définition plus claire de certaines choses et de donner aux mêmes choses une même terminologie.

C'est ainsi, par exemple, que

● SUITE EN PAGE 4

Crisis energética

EL mecanismo de las crisis capitalistas lo exponen los marxistas, explicando que, en una sociedad en que los productos tienen carácter de mercancías, es decir, en una sociedad basada en el régimen de mercancías, el carácter mercantil lleva ya implícita la posibilidad de crisis.

La mercancía tiene como destino ser cambiada por dinero. El valor de uso y el valor de cambio encerrados en la mercancía encuentran su expresión en el desdoblamiento que forma el mundo de las mercancías: mercancías en sentido estricto y dinero. En ese régimen, no se puede vender si no hay quien compre. Compra y venta son actos que no pueden existir el uno sin el otro, hay entre ellos unidad. Si el agricultor no vende su trigo, no podrá tampoco comprar; con lo cual será también descartado como posible comprador de libros. De otro lado, si el agricultor vende el trigo y luego se abstiene de comprar otra mercancía, atesorando el dinero, la compra se desligará de la venta. Y si el abismo abierto entre los actos de compra y de venta, condicionados los unos a los otros, se generaliza y se hace extensivo a toda la cadena de actos de cambio, entraremos en una crisis. Puede ser que la crisis no se produzca, si las compras y las ventas se eslabonan directamente.

La posibilidad de crisis, implícita ya de un modo general en la forma de la mercancía, se acentúa al desarrollarse el crédito y al funcionar el dinero como medio de pago, pues, cuando el dinero que representa el precio de la mercancía vendida no se hace efectivo hasta que transcurre un determinado plazo, al término del cual se ejecuta la transacción, en este caso, el dinero ejerce funciones de crédito.

En el tiempo que media entre el momento en que se contrae la operación de crédito y el momento en que el pago se hace efectivo, el valor de la mercancía puede variar; cabe, además, que el pago no se realice en el momento señalado, lo que vuelve a revelar el desdoblamiento de la compra y de la venta.

Por otra parte, existe, bajo el capitalismo, una desproporción flagrante entre las ramas dedicadas a producir artículos de consumo y las que tienen por objeto crear medios de producción, derivada de la contradicción fundamental de ese régimen entre el carácter social de la producción y la forma de apropiación privada.

La producción total capitalista se descompone en dos partes: producción de medios de producción y producción de medios de consumo. Uno de los grupos de ramas de producción fabrica hierro, acero, maquinaría y otros medios de producir; el segundo grupo de ramas industriales está formado por las industrias que producen mercancías textiles, prendas de vestir, víveres y otros artículos de consumo. Ambos grupos forman una unidad, no pueden existir el uno sin el otro. Pero, bajo las condiciones capitalistas, están separados y son independientes. Esta disociación de las dos partes integrantes que forman el conjunto de la producción social lleva implícita la desproporción y posibilita que la contradición entre el carácter social de la producción y el sistema de apropiación capitalista se convierta, a trechos, en necesidad.

El hecho de que el consumo sea sobrepasado por la producción y de que el incremento de la renta quede a la zaga del incremento del capital, crea la desigualdad y la necesidad de choques violentos entre la producción y el consumo, choques que se manifiestan en las crisis, el desarrollo desigual de las ramas de producción desencadena un conflicto entre ellas, tan profundo, que imposibilita nivelar la desproporción y que sólo se hace por medio de una crisis.

Conforme hemos visto, en otras ocasiones, en el capitalismo el capital constante crece más que el capital variable. El capital variable, la parte de capital destinada a salarios, unido a la plusvalía que los capitalistas destinan al consumo, es inferior, en el mercado,

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

Después del Congreso

LA UNIDAD DE LOS DESMEMORIADOS

EN los días en que nuestro Partido celebraba su congreso en Toulouse, el periódico de mayor circulación en Venezuela y uno de los mejores de Latinoamérica, «El Nacional», recogía en sus columnas el transcendental evento para darlo a conocer a sus lectores. La información sobre el congreso, publicada en la página destinada a la información internacional, no sólo hizo mención a la asamblea que estaban celebrando los socialistas en Francia sino que destacaba al mismo tiempo el papel preponderante que está llamado a desempeñar el P.S.O.E. en la futura etapa de la vida española.

Por esos días llegó hasta nuestras manos un artículo publicado en un diario de Toulouse y firmado por el señor Jean-Claude Soulery que nos mueve a comentarlo brevemente desde América, aun cuando dicho trabajo fué hecho en los días de la reunión socialista y tal vez por eso ya sin mucha actualidad ahora.

Es sorprendente comprobar la elasticidad política de ciertos analistas de situaciones ajenas cuando, sin tener en sus manos toda la información necesaria, pretenden informar a sus lectores con juicios personales y sin base sólida en que apoyarse. Así ha ocurrido ahora con los comentarios que el señor Soulery ofrece a sus lectores, que aunque en apariencia no tienen mayor trascendencia, sin embargo ese fondo de simplicidad lleva consigo una pequeña dosis de maquiavelismo.

El espíritu unitario de los que apenas ayer eran furibundos anticomunistas ¿en qué se apoya, a qué se debe? Hasta ahora los argumentos expuestos no han llegado a convencernos, porque es muy difícil convencer a alguien con retóricas seudo-revolucionarias para uso de principiantes. De lo que sí se abusa, y en exceso, es de las ilusiones de una juventud que busca dentro de los esquemas ideológicos de izquierda un camino y una esperanza en su vida.

Pero ciñémonos a lo que es causa de estos comentarios nuestros. Comentando el XIII Congreso del P.S.O.E., dice el señor Soulery:

« Et cette « ouverture » peut venir de la résolution adoptée hier à Toulouse dans son XIII° congrès par le P.S.O.E. favorable à M. Rodolfo Llopis. Une résolution qui insiste sur « une volonté de coopération avec toutes les forces politiques démocratiques espagnoles ». Mais une « ouverture » qui apparaît toutefois comme un entrebâillement, puisque la résolution se poursuit en « manifestant son désaccord avec toutes les forces communistes ».

« Il est, en effet, difficile d'entrevoir une véritable unité socialiste si l'anticommunisme demeure aussi vivace parmi les amis de M. Rodolfo Llopis. »

Efectivamente, insistimos e insistiremos en esa «cooperación con todas las fuerzas políticas de signo no totalitario, y democráticas fundamentalmente» porque los socialistas no han perdido la memoria y tampoco han olvidado la historia, ni la de ayer ni la de hoy. Ahora bien, si la unidad de los socialistas ha de ser a base de que nuestro partido olvide las deslealtades hechas por el partido communista al proletariado mundial, y principalmente a la Revolución española de julio de 1936, sería muy difícil que esa unidad llegara a concretarse a corto plazo. Pero no creemos que nuestra unidad interna esté condicionada a una política de alianza con un partido que tanto el P.S.O.E. como la «parte opuesta» no ignoran cuales habrían de ser las consecuencias posteriores.

Esa es una táctica sinuosa que se esgrime para ahondar aun más las diferencias existentes en nuestras filas. Y hay razones de peso, y abundantes, para no ignorar que antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra que sostuvimos contra el fascismo internacional, contra la cobardía de las democracias y los golpes bajos del stalinismo, muchos, muchísimos compañeros del P.S.O.E. sufrieron en carne propia los zarpazos de los Carrillo y compañía. Y la fábula del lobo convertido hoy en inocente ovejita, es un cuento que sólo se lo tragan los desmemoriados o los buscadores de oro en río revuelto.

No es la posición de los «amigos de M. Llopis» un capricho y menos aun una actitud trasnochada, ni tampoco un estúpido y nada ventajoso anticomunismo rabioso al estilo de Franco y Pinochet y de otros dictadores baratos que todavía mantienen en el poder la debilidad de las democracias, el oportunismo de Moscú y el poder de la C.I.A. La posición y la actitud del P.S.O.E. es consecuencia directa de una cadena larga de deslealtades sufridas por los trabajadores españoles y que dieron lugar a la implantación del fascismo en nuestra tierra.

Siguiendo su análisis, el señor Soulery continúa machacando sobre el mismo clavo:

« Car « la tendance opposée du P.S.O.E. » entend suivre la démarche d'union de la gauche, s'inspirant en cela du parti socialiste français. Et cette « tendance opposée », forte du soutien de l'Internationale socialiste, et notamment de M. François Mitterrand, n'entendra pas renoncer au fondement même de sa tactique : l'union de tous les travailleurs espagnols. »

Pues bien, ¿qué puede significar para nosotros ese apoyo del señor Mitterrand «a la parte opuesta del P.S.O.E.»? Como partido obrero el P.S.O.E. no llegó ayer al escenario público, ni tiene su historia escrita en dos páginas de un simple manual para uso de bibliógrafos. Ella, por el contrario se remonta a los años de la vieja Internacional, y al parecer esa parte no la conoce

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

— Mientras la tierra no sea de propiedad comunal, mientras haya quienes, adondequiera que vayan, tengan que pisar tierra ajena y no encuentren propia sino aquella que les tengan que dar de sepultura luego que hayan muerto, mientras tanto, no se puede hablar de libertad de contratación.

Miguel de UNAMUNO.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers.
Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Lucien BRUN